INFILLING: Cómo cambió Santiago y nuestra forma de vivir la ciudad

En el imaginario colectivo de los chilenos, Santiago se expande aceleradamente hacia la periferia, como una mancha de aceite, conformando una metrópoli extensa, fragmentada y dispersa. Pero la evidencia indica lo contrario: en los últimos años, el área metropolitana de Santiago ha comenzado un ciclo de crecimiento caracterizado por la densificación y la preferencia por vivir en ubicaciones centrales y barrios consolidados. Este fenómeno, que denominamos ***infilling***, es inédito en la historia moderna de Santiago y constituye un escenario muy interesante de analizar desde el punto de vista urbano y social.

Históricamente, se pensó que la densificación era el modelo ideal de crecimiento y era visto como un contrapunto positivo a la expansión urbana. Sus méritos eran entre otros,

reducir tiempos de viaje, aprovechar sectores con infraestructura existente y acercar hogares de clase media a los centros urbanos. Sin embargo, han aparecido problemas que nunca se previeron cuando se idealizó la ciudad compacta: controversias generadas por la construcción de edificios en barrios residenciales, deterioro de zonas patrimoniales, conflictos de convivencia y usos no deseados derivados de la hiperdensidad.

Resolver las tensiones que genera el fenómeno del ***infilling*** es un desafío no solo para el sector público, que deberá fortalecer sus mecanismos de planificación para hacer frente a una realidad que hasta hace poco parecía lejana, sino también para la empresa privada, que está llamada a modernizar algunas de sus prácticas para propiciar un desarrollo más armónico de nuestras ciudades. Este trabajo pretende ser un estímulo para avanzar en esa dirección.

#INFILLING **#STGOCAMBIÓ**

almagro

ATISBA